EDICIONES COMPLUTENSE

Historia y comunicación social
e-ISSN: 1988-3056

ARTÍCULO

Élites y criminalidad en Colombia: análisis desde el informe de la Comisión de la Verdad

Pedro Piedrahita-Bustamante
Tecnológico de Antioquia, Colombia
Diego Casas-Ramírez
Universidad Diego Portales, Chile
Mariana Duque-Díez
Investigadora asociada en Humanitarian Outcomes
Camilo Serrano-Corredor
CIDE, México

https://dx.doi.org/10.5209/hics.105877 Recibido el 8 de diciembre de 2024 • Aceptado 8 de abril de 2025

ES **Resumen.** El artículo analiza cómo las élites y la criminalidad influyeron en la violencia durante el conflicto armado en Colombia. Utilizando las categorías de constelaciones, orden crimilegal y secreto, se explica cómo las interacciones entre políticos, empresarios y criminales configuraron órdenes sociales ilegales. La metodología cualitativa comparada incluyó el rastreo de procesos en el Tomo 2 del Informe Final de la Comisión de la Verdad, identificando seis mecanismos asociados a la gobernanza criminal: alianzas entre élites, narcotráfico, poder político, control de la tierra, política y delito, y paramilitarismo, concluyendo que la relación con la criminalidad ayuda a explicar la violencia en el país.
Palabras clave: Conflicto Armado, Criminalidad, Élites, Política, Violencia.

ENG Elites and criminality in Colombia: analysis from the Truth Commission's report

Abstract. The article analyzes how elites and criminality influenced violence during the armed conflict in Colombia. Using the categories of constellations, crimilegal order, and secrecy, it explains how interactions between politicians, entrepreneurs, and criminals shaped illegal social orders. The qualitative comparative methodology included process tracing in Volume 2 of the Final Report of the Commission for the Clarification of Truth. Six mechanisms associated with criminal governance were identified: elite alliances, drug trafficking, political power, land control, politics and crime, and paramilitarism, concluding that the relationship with criminality contributes to explaining the violence among the country.
Keywords: Conflicto armado, Criminality, Elites, Politics, Violence.

Sumario: 1. Introducción. 2. Estado de la cuestión. 2.1. El estudio de las élites en colombia. 3. Equipamiento intelectual. 3.1. Constelaciones. 3.2. Orden crimilegal. 3.3. Secreto. 4. Metodología. 5. Resultados. 6. Conclusiones. Bibliografía.

Cómo citar: Piedrahita-Bustamante, P.; Casas-Ramírez, D.; Duque-Díez, M. y Serrano-Corredor, C. (2025). Élites y criminalidad en Colombia: análisis desde el informe de la Comisión de la Verdad. *Historia y Comunicación Social* 30(2), 343-355.

1. Introducción

El artículo examina los mecanismos asociados a las élites y a la criminalidad en Colombia que incidieron en la generación de violencia y delincuencia en el marco del conflicto armado. Para abordar la hipótesis de que la triada de élites, políticos y criminales se relacionaron directamente con la generación de violencia y delincuencia. El análisis se realizó a través de una metodología cualitativa usando la técnica del *Process Tracing* o rastreo de procesos (Bril-Mascarenhas et al., 2017; Collier, 2011; Zamora, 2018; Beach y Pedersen, 2019;

Raimondo y Beach, 2024; Waldner, 2014) aplicado a la revisión del Informe Final de la Comisión de la Verdad[1] (Colombia. Comisión de la Verdad, 2022).

Este Informe, además de ofrecer un marco amplio para la comprensión de las causas del conflicto armado en Colombia, es el ejercicio más completo de recolección, verificación y contraste de testimonios, archivos oficiales y producción académica sobre los hechos de violencia y delincuencia que se desarrollaron desde el inicio de la época de La Violencia en Colombia en 1948, hasta la firma del Acuerdo de Paz con las FARC en 2016. En este sentido, utilizar el Informe como la base del proceso comparado no pretende invisibilizar otros esfuerzos de análisis sobre el fenómeno de la gobernanza criminal y su relación con los fenómenos de violencia y delincuencia en Colombia, sino ofrecer una perspectiva más amplia que visibilice los resultados ofrecidos por la Comisión de la Verdad y que evidencie la amplitud y el alcance del fenómeno de las élites en el marco de un conflicto armado de más de 50 años. Además, la Comisión, bajo el lema "hay futuro si hay verdad" y en cumplimiento del Decreto 588 de 2017, promovió e invitó a académicos e investigadores a reflexionar y difundir los hallazgos del Informe a través de estrategias complementarias para hacer de este un legado para transformar las condiciones por las cuales la violencia ha persistido en Colombia.

El conflicto armado colombiano es un fenómeno sociopolítico de larga duración. Algunos autores ubican sus orígenes en la Guerra Fría, otros en la Violencia partidista de las décadas de 1940 y 1950, otros en la misma independencia. Su principal característica es lo que Gutiérrez Sanín (2014) llama la anomalía democrática: los altos niveles de victimización y letalidad se corresponden con una relativa estabilidad de la democracia formal. Ha sido un proceso histórico con altos niveles de violencia que implicaron el exterminio sistemático de al menos un partido político (Romero, 2012), el asesinato de tres candidatos presidenciales en medio de la campaña electoral de 1990 y dramáticos picos de la violencia insurgente y paramilitar entre 1996 y 2003 (González, 2014, pp. 420-447). El informe ¡Basta Ya! del Centro Nacional de Memoria Histórica sostiene que entre 1958 y 2012 hubo por lo menos 220.000 muertes violentas directamente asociadas con el conflicto armado interno, con una mayoría significativa de victimización de civiles (CNMH, 2013a).

En este contexto, es preciso destacar la creciente inquietud contemporánea por desarrollar agendas investigativas en torno a los informes de las comisiones de la verdad, sus metodologías y la relación entre los alcances de sus mandatos y la construcción local de memoria histórica (Kochanski, 2023). Si bien un trabajo clásico encuadra la tarea de dichos organismos estrictamente en la justicia transicional (Hayner, 2008), son destacados los estudios recientes sobre la función de los informes de estas como fuente histórica (Espinosa Moreno, 2023; Weinke, 2022; Bakiner, 2014; Scheuzger, 2018; Grandin, 2005; du Pisani y Kim, 2004).

Para entender el papel de las élites en la generación de violencia y delincuencia en Colombia, la investigación buscó identificar cuáles eran los mecanismos de relacionamiento entre estos dos fenómenos, lo que visibilizó las alianzas entre políticos, empresarios y criminales, el poder político, el poder sobre la tierra, el narcotráfico, la política y el delito, y el paramilitarismo, como los ejes de interacción que han configurado el orden crimilegal en el país. Si bien es cierto que los mecanismos asociados a las élites y a la criminalidad no son un objeto de estudio nuevo (Schultze-Kraft, 2016) y reconociendo que la gobernanza criminal en Colombia ha sido analizada antes (Duque-Daza, 2021, 2017; Vargas, R. et al., 2009; Rojas Moraet al, 2023; Angulo Amaya, 2024; Niño et al, 2024; Durán-Martínez, 2024), este estudio pretende, por un lado, enfocarse en los hallazgos del Informe de la Comisión al considerarlo como un ejercicio de análisis extenso y sistemático de un heterogéneo cuerpo de testimonios y fuentes que facilitan la comprensión de fenómenos socio-políticos, al tiempo que se reconoce y difunde dicho trabajo. Por otro lado, se pretende ofrecer un análisis de las élites desde el reconocimiento de la ilegalidad como parte estructural de las dinámicas de poder, lo que supera el marco de legalidad bajo el cual se han concebido las constelaciones (Pearce and Velasco, 2022).

De acuerdo con Savage y Nichols (Savage and Nichols, 2018) los estudios sobre las élites perdieron fuerza en las Ciencias Sociales entre 1950 y 1960, pero desde el 2000 se dio nuevo un auge de economistas como Atkinson, Piketty y Stiglitz, que se enfocaron en el análisis de la desigualdad y colocaron de nuevo a las élites en la discusión al considerarlas como "las ganadoras de la creciente desigualdad económica" (Savage and Nichols, 2018, p. 299). Sin embargo, la observación de los cambios en los modelos de producción y sus efectos, generados por la globalización desde 1970 (Castells, 2006), creó una línea diferente que obligó a los investigadores a comprender las élites más allá de la desigualdad económica. En ese orden de ideas, es necesario incluir en el análisis de las élites una escala más amplia de fenómenos sociales para comprender su relevancia (Savage and Nichols, 2018, pp. 304-205) y sus características desde un punto de vista político (Olivares et al., 2020; Joignant, 2014).

Es por esto por lo que la presente investigación se aparta del concepto tradicional de élite que según Rahman Kahn (2012: 231) refiere a colectividades con capacidad de decisión y control sobre recursos transferibles (no necesariamente capital) que permiten ventajas competitivas. Esta noción está basada en lo planteado por Marx (1974) y Weber (2014) quienes lo asociaban a la "clase", particularmente obrera (Savage and Nichols, 2018, p. 306) y a las relaciones de "clases dominantes" planteadas por Mosca (1984) y Pareto (1945). En cambio, se adopta la propuesta de Savage y Nichols (2018) de comprender las élites desde la noción de "constelaciones", haciendo referencia a la variedad de actores legales e ilegales, formales y no formales que pueden representar a una élite mientras tienen un objetivo en términos de acumulación de capital y poder político.

---

[1] La Comisión de la Verdad es una entidad del Estado colombiano creada en el marco del Acuerdo Final refrendado por el Acto Legislativo 01 de 2017 y el Decreto 588 de 2017. Para ampliar información visite: https://web.comisiondelaverdad.co/la-comision/que-es-la-comision-de-la-verdad

A pesar de que "constelación" no es una categoría propia dentro de las ciencias sociales, su funcionalidad se justifica a partir de la metáfora de mirar al cielo nocturno y ver cómo brillan las élites, como una serie de puntos dispersos que mantienen cierta unidad a través de la dispersión (Savage and Nichols, 2018, pp. 307-308). Las élites entonces no se reducen a unas estrellas individuales o personas poderosas, sino que son actores heterogéneos como políticos profesionales, empresarios y criminales que tienen intereses de poder político y económico. Poder analizarlas de esta manera evita, de un lado, la determinación economicista de cierto enfoque marxista y, del otro, la incertidumbre de una definición meramente posicional.

El caso del conflicto armado en Colombia y los procesos de democratización del país evidencian la existencia de esas constelaciones. Al respecto, Pearce y Velasco (2022, p. 3) muestran que los académicos en el país han utilizado diversos conceptos para hacer referencia a las élites: caciques, cacaos, barones, delfines y clanes, o el uso de expresiones como establecimiento, oligarquía, clase dirigente o élite patronal. Además, los autores evidencian que en Colombia no se han elaborado mediciones para el seguimiento a las dinámicas de las élites, demostrando que es un campo poco explorado salvo algunas excepciones que abordan el tema de forma directa (Uribe y Álvarez, 1998; Sáenz Rovner, 2007; Uribe López, 2009; Restrepo, 2016; Fernández Dusso, 2021; Mejía, 2023), comparada (Mauceri, 2001) o indirecta (Duncan, 2006; Palacios, 2012, 2011; Pino Uribe and Díaz, 2016; Reyes, 2009; Sáenz Rovner, 2021, 2007).

Moreno-Parra (2018) propone comprender la violencia y el conflicto armado a partir de la relación histórica entre élites formales y no formales, legales e ilegales que van desde las mismas estructuras del bipartidismo nacional en el siglo XX (Liberal-Conservador) hasta grupos de poder económico, político electoral y armado en las diferentes zonas del país que persisten en el siglo XXI. Todos estos han incidido en la generación de pactos democráticos que llevaron a ciclos de conflicto y posconflicto en el país desde 1947. De acuerdo con Duque-Daza (2021) esas constelaciones crearon una gobernanza criminal, es decir, una interacción entre autoridades, políticos y actores ilegales donde las agencias del Estado no operan, son cooptadas o están involucradas en entramados de ilegalidad a partir de la coordinación entre actores legales e ilegales, políticos y armados, públicos y privados con el propósito de mantener un dominio y poder regional (2021, pp. 354-355).

Según lo planteado por Schultze-Kraft (2016) desde el siglo XXI las relaciones entre las diversas élites crearon órdenes crimilegales en el mundo, aunque en Colombia ese fenómeno se evidencia desde por lo menos mediados del siglo XX. Siguiendo a Piedrahita-Bustamante (2020) se puede interpretar que dichos órdenes demuestran la hibridación del delito y la política, es decir, la corrupción política como forma de desviación de la función pública que se entiende a partir de la distinción entre público y secreto y no entre público y privado. Según Bobbio (2016) el secreto es el principal incumplimiento de las democracias y está marcado por la presencia de diversos actores que conforman subgobiernos que operan en las penumbras o criptogobiernos que funcionan en la perfecta oscuridad (Bobbio, 2016, p. 30) y que son los poderes invisibles que actúan en contra del Estado a través búsqueda de beneficios propios.

Después de esta introducción se presenta un estado del arte de la producción científica general sobre las élites y su relación con la criminalidad y la política en Colombia; luego, se explica el equipamiento intelectual usado para la interpretación de los datos recopilados desde el Informe de la Comisión de la Verdad. El cuarto apartado detalla la metodología y delimitaciones de la investigación; el quinto, presenta el análisis de los resultados del proceso. Por último, se esbozan una serie de conclusiones a partir de los principales hallazgos del trabajo.

2. Estado de la cuestión

2.1. El estudio de las élites en colombia

Según Wilches y Pico (2022) los estudios sobre las élites en Colombia se han realizado bajo una lógica tradicional, considerándolas como un grupo privilegiado con capacidad política y económica contrapuestas al pueblo, creando una metáfora determinista que sataniza a las élites y que ha conllevado a privilegiar los estudios sobre grupos no poderosos (Wilches and Pico, 2022, p. 189). Además, según Pearce y Velasco (2022) no existen seguimientos empíricos sobre las élites desde una óptica nacionalizada. Los trabajos existentes se concentran en grupos políticos subnacionales (Fonseca and Pino-Uribe, 2022; Gutiérrez-Sanín, 2014; Leal Buitrago, 1990; Ocampo, 2014; Palacios, 2011, 2003; Palacios and Safford, 2002; Restrepo and Piedrahita-Bustamante, 2021; Rettberg, 2003; Schultze-Kraft, 2016), o en el papel de empresarios en la política y la economía (Reyes, 2003; Sáenz Rovner, 2007; Restrepo, 2016).

No obstante, hay trabajos que analizan las élites de forma amplia incluyendo actores ilegales e informales, especialmente asociados al crimen organizado y el narcotráfico (Cardona, 2007; Medina, 2012; Mercado, 2012; Ovalle, 2010; Vargas G., 2006; Vargas R. 2019; Wilches and Pico, 2022). Se destacan los trabajos de Duque-Daza (Duque-Daza, 2021, 2017) que a partir del concepto de gobernanza criminal evidenció las relaciones entre políticos y criminales específicamente en el paramilitarismo y el fraude electoral. Otros estudios siguen la lógica formal y tradicional de las élites en el contexto del proceso de paz durante el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC (Basset, 2018; Cairo and Ríos, 2019; Galichini, 2019; Moreno-Parra, 2018). Aquí se destacan los análisis sobre el rol de los empresarios durante el gobierno Santos y el de las élites regionales en la construcción de paz, y algunas dinámicas electorales del plebiscito por la paz de 2016 (Rettberg et al., 2018).

Esta investigación se ubica en el análisis amplio de las élites. Por eso se usa la idea de "constelación" para incluir tanto a los grupos de poder político y económico legal como a los ilegales e informales. Un trabajo que adopta este concepto es el de Pearce y Velasco (2022) el cual fue un referente para esta investigación,

destacándose por elaborar una cuantificación y georreferenciación de las principales élites legales y formales del país. En ese punto, este trabajo se aparta de los autores para ofrecer un elemento novedoso al buscar comprender las constelaciones desde el análisis del delito o criminalidad como una estructura de poder por fuera de las dicotomías buenos-malos (Gambetta, 2007; Piedrahita, 2020; Tilly, 2006).

3. Equipamiento intelectual

Para comprender los mecanismos que intervienen en el análisis de la evidencia empírica ofrecida por el Informe, es necesario realizar dos aclaraciones:

Primero. Delincuencia y violencia tienen una relación, pero no son lo mismo. Según Tilly (2007) los delitos son conductas definidas jurídicamente que son detectadas y castigadas por los gobiernos pero que muchas veces escapan a la observación y control de éstos; además de existir ciertas conductas que, aunque prohibidas, no son propiamente delitos sino faltas o conductas apartadas de la norma. La mayoría de delitos y faltas suceden sin rastros de violencia de allí que "delitos, conducta ilegal y violencia se solapan, pero no son coincidentes" (Tilly, 2007, p. 19).

En el caso de la presente investigación, lo que interesa son aquellas relaciones que durante el conflicto armado generaron delincuencia y violencia. De acuerdo con Tilly (2007) la violencia que implica coordinación de varias personas generalmente se produce con la protección de la ley. Es decir, la violencia colectiva se genera mayoritariamente por los gobiernos en la "contienda política", un espacio de acciones reivindicativas en donde participan los emprendedores políticos que se encargan de organizar, vincular, dividir y representar a la población; y los especialistas en medios de violencia como "soldados, policías, sicarios y jefes de bandas" (Tilly, 2007, p. 29).

Segundo. La protección es el elemento clave de la contienda política. Tanto emprendedores políticos, delincuentes y especialistas en violencia tienen en común el objetivo de proteger a la población o sus diversos intereses. De allí que según Gambetta (2007) actores legales e ilegales tienen en común el uso de la fuerza y de la violencia —legitima del Estado afirmaría Weber (2014)— para lograr la protección, por ello es esta la mercancía o transacción particular que luego puede dinamizar otros objetivos como para el caso del conflicto armado colombiano puede ser el control de la tierra, el mantenimiento del poder político o los réditos económicos.

Abordar la protección debe ir más allá de su comprensión en los marcos legales. Por eso se insiste en el solapamiento de la violencia y la delincuencia. Es por esto por lo que Tilly (2006) afirmó que la protección representa la versión más sofisticada del crimen organizado, de lo contrario sería la ingenuidad de seguir estudiando los fenómenos políticos como "si la ilegalidad estuviera en otro planeta" (Gambetta, 2007, p. 18). Bajo estas ideas, se considera que el conflicto armado en Colombia es un particular caso de contienda política en la que emprendedores políticos y especialistas en violencia han desplegado acciones legales e ilegales.

Adicionalmente, para operacionalizar la hipótesis inicial del trabajo que incluye la relación de tres actores: élites, políticos y criminales, se realizó la asociación de tres conceptos: constelaciones (Nichols and Savage, 2017; Savage and Nichols, 2018); orden crimilegal (Schultze-Kraft, 2016); y, el secreto (Bobbio, 2016).

3.1. Constelaciones

En este trabajo las élites se engloban bajo el concepto de constelaciones al considerar que no son solo un actor de la economía legal, sino que se componen de todo tipo de actores en una red. De hecho, el marco de la contienda política y del negocio de la protección permite comprender que las élites pueden ser legales o ilegales, formales o informales, políticas o económicas. Esto hace que el análisis de la legitimidad sea complejo dado que por ejemplo "el Estado y la sociedad colombiana aprendieron a convivir e ignorar (en muchas ocasiones hasta justificar) las acciones criminales de bandas organizadas" (Sáenz Rovner, 2021, p. 15). Esto evidencia que la ilegalidad en algunos momentos no representa en sí una amenaza para la instituciones y la sociedad sino simplemente una incomodidad (Gambetta, 2007). En ese orden de ideas, a partir de la metáfora de las constelaciones, es posible hacer énfasis en las redes de poder de las élites, el tiempo y contexto de su formación, comprender la especificidad geohistórica (Nichols and Savage, 2017; Savage and Nichols, 2018) y, en el caso que se estudia, profundizar más allá de la idea de la élites como poder político y económico contrapuesto al pueblo (Wilches and Pico, 2022).

3.2. Orden crimilegal

Según Schultze-Kraft (2016) para avanzar en la comprensión de las dimensiones políticas de la criminalidad y de cómo ésta da forma al orden político, es necesario "ampliar el campo cognitivo y desarrollar el concepto de "crimilegalidad"" (Schultze-Kraft, 2016, p. 34). De acuerdo con el autor, es necesario abandonar la narrativa predominante de analizar el delito como un fenómeno y actor por fuera del orden político, de comprender el crimen violento como una amenaza a la seguridad o, incluso, verlo como un simple negocio o generador de violencia. El crimen organizado es parte integral del orden político (Schultze-Kraft, 2016, p. 32). No obstante, aunque el autor considera que es un fenómeno frecuente del siglo XXI, Colombia perfectamente puede ser una excepción, dado que se pueden rastrear diversos órdenes crimilegales en el país en diversos momentos históricos (Duque-Daza, 2021, 2017; Pamplona and Piedrahita, 2020).

La crimilegalidad es entonces una "característica central del orden político y social" (Schultze-Kraft, 2016, p. 35) y según el autor surgen debido a que una coalición dominante de las élites se las arregla para limitar el

uso de la violencia entre sí a través de la creación de conjuntos particulares de instituciones y organizaciones, y no a través de la competencia militar entre los Estados que, en el proceso, se ven obligados a centralizar el control sobre los medios de violencia con el fin de sobrevivir (Schultze-Kraft, 2016, p. 36).

Además, Schultze-Kraft (2016) considera que en los órdenes crimilegales la violencia y la coerción deben ser vistas como una función del surgimiento, la existencia o la ruptura de un equilibrio político entre una serie de actores estatales y no estatales, públicos y privados, con acceso a recursos políticos y económicos significativos —incluidas las organizaciones criminales— que están anclados en diferentes puntos del continuo que se extiende desde el ámbito de la legalidad hasta el de la ilegalidad/criminalidad (Schultze-Kraft, 2016, p. 38).

Finalmente, la propuesta del autor cuestiona el ideal de Weber (2014) de un orden político legal/racional en el que la legitimidad se deriva del cumplimiento de las normas y de la acción de los políticos para hacerlas cumplir. Por el contrario, la crimilegalidad es una invitación a comprender la legitimidad desde la ilegalidad a partir de la combinación, interacción y coexistencia de actores legales e ilegales, es decir de emprendedores políticos. Lo anterior en contextos en los que se crea un orden, una legalidad y una legitimidad diferente a la del Estado, todas incómodas para la sociedad pero no necesariamente rechazadas (Gambetta, 2007).

3.3. Secreto

Bobbio (2016, 2014) consideró que uno de los principales incumplimientos de la democracias es el de no eliminar los poderes secretos, el no aniquilar los poderes invisibles. El secreto se entiende al apartarse de la distinción tradicional de que lo opuesto a lo público es lo privado; por el contrario, el autor considera que lo opuesto a lo público es el secreto, debido a la cuestión ética de la publicidad en la política. Es decir, la política y, específicamente la democracia, debe estar marcada por el ejercicio público del poder. De allí que se considere que un gobierno es democrático cuando se hace en público y ante el público. Sin embargo, esto no siempre sucede así porque en ocasiones el poder político no actúa en público, se esconde del público y tampoco es controlado por éste (Bobbio, 2016, p. 33). De allí que Dahl (2010) cuestione quién verdaderamente gobierna, al evidenciar que los ciudadanos no influyen realmente en las decisiones de la democracia.

El secreto democrático se configura entonces a partir de lo que Bobbio (2016, 2014) denominó como los subgobiernos y criptogobiernos. Los primeros como un poder invisible dirigido contra el Estado, como los grupos delictivos, organizaciones mafiosas o terroristas (Bobbio, 2016, p. 30). Los segundos, como poderes invisibles que se organizan para combatir el poder público y para obtener beneficios de éste actuando en la clandestinidad y que actuando a través de "máscaras" para no ser reconocidos (Bobbio, 2016, p. 31), se configuran en lo que Della Porta (2001, p. 61) denominó como políticos de negocios.

4. Metodología

El objetivo de la investigación fue examinar los mecanismos asociados a las élites y a la criminalidad en Colombia que incidieron en la producción de violencia y delincuencia, por esa razón se planteó un alcance exploratorio. El trabajo se desarrolló bajo una metodología cualitativa en perspectiva comparada, a partir del método del rastreo de procesos (Bril-Mascarenhas et al., 2017; Collier, 2011; Zamora, 2018). Este método es utilizado en investigaciones que parten de dos tipos de lógicas: inductivas y/o deductivas. La primera se utiliza cuando se busca desarrollar una teoría por medio de la observación empírica (Falleti and Mahoney, 2016), mientras que la segunda se utiliza cuando se ponen aprueba afirmaciones causales que se formaron por procesos inductivos o por desarrollo de teoría (Falleti and Mahoney, 2016). Sin embargo, esto no necesariamente se basa en una perspectiva dicotómica, pues Bril-Mascarenhas, Maillet, y Mayaux (2017) han demostrado que pueden ser complementarios.

La fuente principal de información fue el Tomo 2 de Hallazgos y Recomendaciones del Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (Colombia. Comisión de la Verdad, 2022), debido al alcance que tienen sus hallazgos y recomendaciones a lo largo del periodo denominado como conflicto armado en Colombia, su capacidad de recopilación de múltiples estudios académicos junto con trabajo empírico y su validación con actores que no solo han estudiado dichos fenómenos sociopolíticos, sino que participaron de ellos de primera mano.

El análisis a profundidad del Informe Final conlleva el reconocimiento de las limitaciones de usar solamente esta fuente. Dadas las particularidades de la técnica cualitativa utilizada —*Process Tracing*— la ampliación del acervo dificultaría el logro de conclusiones robustas. Por tanto, se parte del reconocimiento de: 1) la existencia de un debate público en Colombia sobre las conclusiones de la Comisión de la Verdad; y, 2) el abigarrado cuerpo de ejercicios de reflexión histórica y de memoria que se han realizado en el país, entre los que se destacan: el informe central ¡Basta Ya! del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2013a) y sus diferentes informes temáticos (CNMH, 2016a, 2016b, 2014, 2013b), el Informe de la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas (2015) así como diferentes informes provenientes de la sociedad (País Libre, 2011; Marcha Patriótica, 2019; ...) y los gremios (Grupo de Víctimas Ganaderas, 2022; Fundagán, 2013; 2009). Esta relativa debilidad -la del uso de una sola referencia fontal- se ve contrarrestada por la novedad del enfoque teórico -la de las constelaciones- y metodológico -process tracing-.

Volviendo al análisis de los hallazgos y recomendaciones de la Comisión de la Verdad, para llevarlo a cabo se construyó un estado del arte sobre las élites en Colombia para comprender las líneas principales de investigación y sus vacíos; se conceptualizaron las categorías y se asociaron códigos; se operacionalizaron los mecanismos para delimitar su comprensión y observación; y, se procedió al trabajo en el documento a través del paquete Atlas. Ti a partir de tres categorías: constelaciones (Nichols and Savage, 2017), orden crimilegal (Schultze-Kraft, 2016) y secreto (Bobbio, 2016) (ver: [Error referencia]).

Tabla 1. Descripción de categorías analizadas y sus códigos

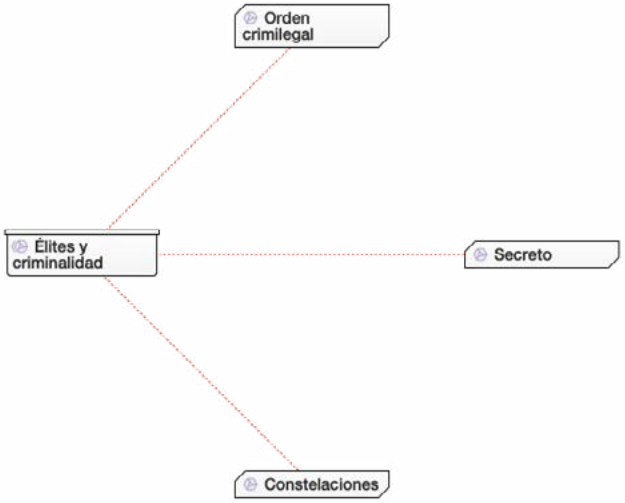
Categorías	Descripción
Constelaciones	Redes de élites con un propósito común de acumulación de poder político o capital.
Orden crimilegal	Orden político basado en la ilegalidad y criminalidad como principios ordenadores de la sociedad.
Secreto	Incumplimiento de la democracia: subgobiernos y criptogobiernos.

Fuente: elaboración propia.

El análisis se realizó siguiendo la metáfora de la "caja negra" del rastreo de procesos, identificando previamente una relación entre las élites y la criminalidad y, donde se conoce el resultado de violencia, delincuencia en el marco del conflicto armado. En ese orden, la pretensión de la investigación fue identificar las variables recurrentes en el tiempo que permiten explicar el resultado, en pocas palabras, "abrir la caja negra", identificando conexiones que intervienen en el proceso (Zamora, 2018).

La pregunta guía fue: ¿cuáles han sido los mecanismos, asociados a las élites y a la criminalidad en Colombia, que incidieron en la producción de violencia y delincuencia en el marco del conflicto armado? La indagación previa a esta pregunta permitió identificar que no existe una teoría específica que permita explicar el resultado, por lo que se partió de la hipótesis: las relaciones entre élites, políticos y criminales han incidido en la producción de violencia y delincuencia en el marco del conflicto armado (ver: [Error referencia]).

Figura 1. Red – Relaciones entre élites, políticos y criminales



Fuente: elaboración propia en Atlas. Ti a partir del análisis del informe Colombia. Comisión de la Verdad (2022).

Esta forma de trabajo se ajusta a la propuesta de Bril-Mascarenhas, Maillet, y Mayaux (2017) donde a partir de una entrada deductiva (formulación de hipótesis), se pasó luego a un momento inductivo a través de la observación empírica, para luego volver a un momento deductivo al identificar variables recurrentes que intervienen en el proceso y permiten explicar el resultado.

En el análisis se operó de la siguiente forma: primero, se analizó sistemáticamente el Tomo 2 del Informe de 792 páginas (Colombia. Comisión de la Verdad, 2022), identificándose la categoría élite en 62 páginas y 134 fragmentos de texto a partir de lo cual se creó un nuevo documento de 26 páginas; segundo, se operacionalizaron las tres categorías de análisis para delimitar su observación; tercero, el nuevo documento se analizó y categorizó con el software Atlas. Ti versión 22, en donde se identificaron 104 citas, se generaron tres grupos de redes a los cuales se les asociaron 27 códigos y con los cuales se construyeron cinco redes.

5. Resultados

En el marco del conflicto armado en Colombia se identificaron siete tipos de élites: terratenientes, tradicionales, nacionales, regionales, económicas, emergentes, y políticas (ver figura 2). Esta constelación generó constantes alianzas con dos propósitos principales: obtener o mantener el poder político y, especialmente, el poder sobre la tierra. Ejemplo de estas alianzas por mantener el poder político fue la unión contra el proceso de paz en el gobierno del expresidente Belisario Betancur (1982-1986). En esa época, distintas élites se unieron para hacerle oposición a las negociaciones que buscaban que actores que estaban alzados en armas contra el Estado ingresaran al sistema político:

> Una parte importante del sector económico, incluidos algunos dirigentes gremiales, estaban en contra de la paz de Betancur. Lo mismo ocurrió con la mayoría de las élites políticas y económicas locales, con los narcotraficantes de todos los carteles y con el estamento militar(Colombia. Comisión de la Verdad, 2022, p. 96).

De esa manera un mecanismo por el cual sectores de las élites y grupos criminales incidieron en la generación de violencia y delincuencia fue oponiéndose a procesos de democratización, como el proceso de paz de Betancur. Como relata la Comisión de la Verdad (Colombia. Comisión de la Verdad, 2022), una de las razones por las que surgió el paramilitarismo es como reacción a estos intentos democratizadores:

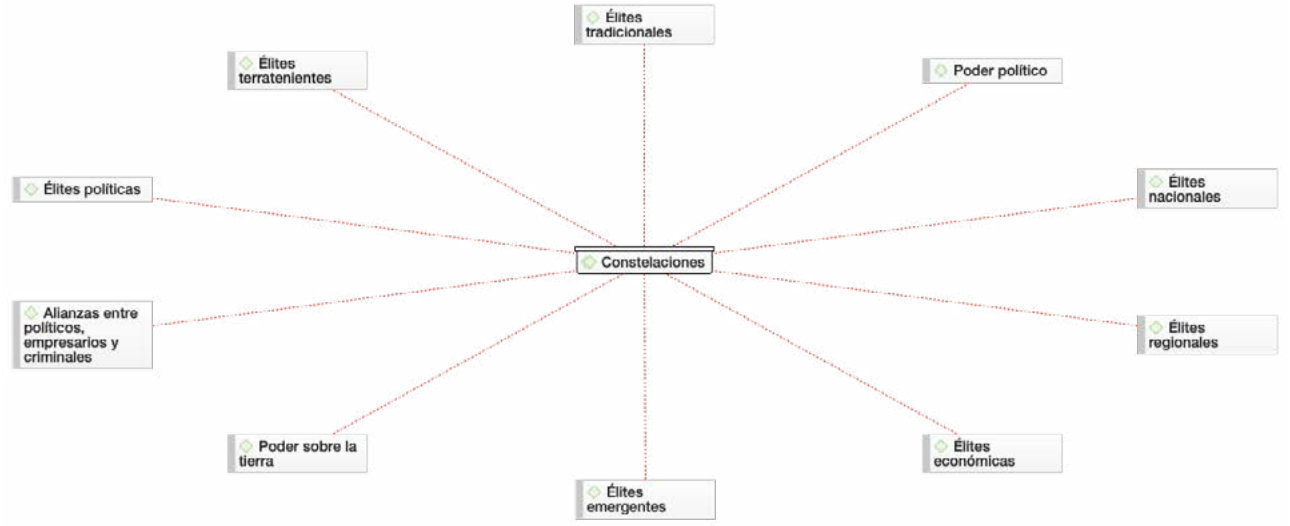
> el paramilitarismo surgió como una respuesta violenta al cambio que se estaba produciendo. Narcotraficantes, sectores de la fuerza pública y de las élites políticas y económicas, en particular de algunas regiones, participaron en esa coalición cuyo fin era acumular poder y dinero, y defender el *statu quo*(Colombia. Comisión de la Verdad, 2022, p. 98).

Frente a mantener el poder sobre la tierra, tal como menciona Reyes (Reyes, 2009) ante la privatización del Estado en varias regiones que dominaban las elites político-patrimoniales, el narcotráfico se expandió fácilmente en el territorio pues no hubo resistencia estatal. De esa manera, esta actividad ilegal transformó la composición urbana de la élite económica en ciudades como Medellín y Cali. Allí algunos de estos grupos empresariales se asociaron con los narcotraficantes (una élite emergente). Pero esta constelación de alianzas no solo se dio alrededor de la concentración de tierras, sino también en el despojo de la misma "para asegurar y robustecer actividades empresariales en zonas de conflicto armado [...]; concentrar y acumular la tierra en manos de pocos propietarios mediante el uso de mecanismos violentos, políticos, administrativos y judiciales y así para acrecentar sus capitales"(Colombia. Comisión de la Verdad, 2022, p. 175).

Entre las alianzas que se dieron por la tierra en estas constelaciones también se encuentran las realizadas por la élite terrateniente con las élites políticas en busca de torpedear iniciativas de reforma agraria. De esa manera, se configuró una especie de contrarreforma agraria[2], pues "la influencia de las élites terratenientes sobre el Congreso permitió reducir el alcance redistributivo de las reformas, reducir la financiación de su implementación y aumentar las barreras legales para la expropiación y redistribución"(Colombia. Comisión de la Verdad, 2022, p. 501). En consecuencia, los hacendados lograron que en el Congreso se materializaran sus intereses y no la de los campesinos empobrecidos, además porque los terratenientes no solo influyeron en la élite política, sino que también alcanzaron espacios de representación:

> Las élites terratenientes bloquearon la redistribución de tierras, usando la representación directa que tenían en la legislatura, además de la captura de una parte de los funcionarios elegidos, jueces o burócratas, que respondían a la distribución paritaria entre los partidos, y al uso del clientelismo(Colombia. Comisión de la Verdad, 2022, p. 501).

Figura 2. Red – Constelaciones



Fuente: elaboración propia en Atlas. Ti a partir del análisis del informe Colombia. Comisión de la Verdad (2022).

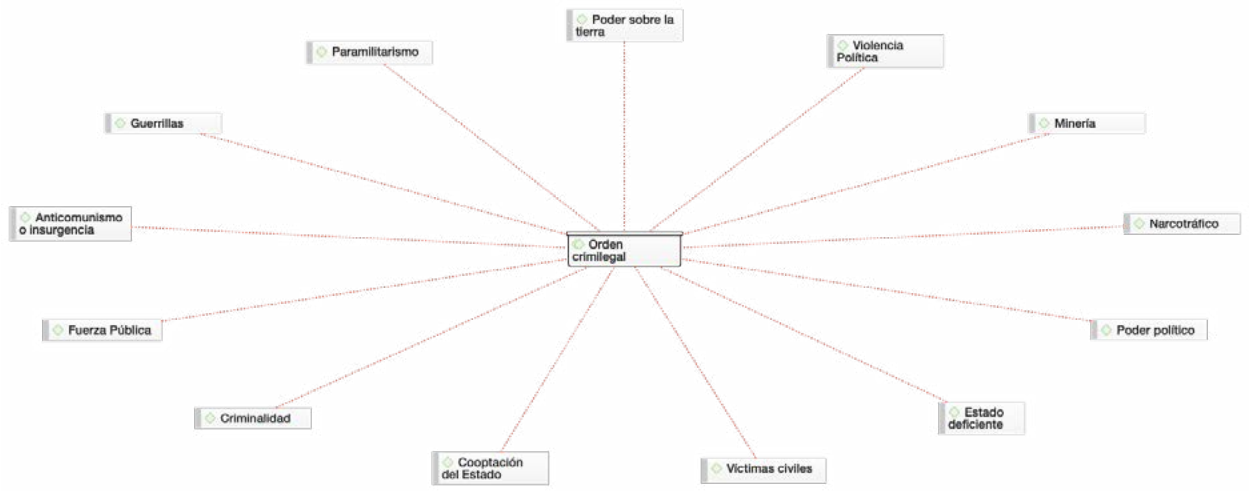
Ahora bien, en el análisis del orden crimilegal (ver: [Error referencia]) se identificaron actores y fenómenos que configuraron relaciones de legalidad-legitimidad durante el conflicto armado. Dentro de los actores se destacan el Estado, las guerrillas y el paramilitarismo. También se podría incluir allí los narcotraficantes, aunque más allá de sus ejecutores, el narcotráfico también se considera como un fenómeno. Las evidencias muestran que los órdenes crimilegales en el marco del conflicto armado estuvieron dirigidos a la eliminación de la insurgencia y los brotes de comunismo, cooptación el Estado, obtención réditos del Estado y de actividades como la minería y el narcotráfico. Sin embargo, el elemento más característico fue la construcción de órdenes crimilegales para mantener el poder sobre la tierra. Los resultados de esto fueron, en contraposición, un orden legal (estatal) deficiente y un alto número de víctimas civiles a partir de la violencia política.

2 La expresión "una especie de contrarreforma agraria" obedece a que en el país no ha existido dicha reforma. Es la paradoja de existir contrarreforma sin una reforma formal.

Todo esto evidencia un orden crimilegal compuesto por constelaciones. Al respecto, la Comisión de la Verdad(Colombia. Comisión de la Verdad, 2022) señaló lo que Duque-Daza(Duque-Daza, 2021) denominó como "gobernanza criminal", pues los actores legales e ilegales, políticos y económicos, estuvieron involucrados de distintas formas en el conflicto armado donde "grupos armados —paramilitares, guerrillas, Fuerzas Armadas y Policía—, actuando frecuentemente por medio de estructuras y alianzas políticas, en muchas ocasiones colaborando con sectores económicos [...], ¨[Fueron] los máximos responsables de estos hechos [ocurridos en el conflicto]"(Colombia. Comisión de la Verdad, 2022, p. 35). Este orden constituyó un mecanismo que permitió la generación de la violencia y la delincuencia dado que algunos grupos ilegales solamente representaron una incomodidad y no una amenaza para el statu quo, que se hizo evidente para el caso del Estado con la "fuerte tensión entre legitimidad, legalidad y crimen"(Colombia. Comisión de la Verdad, 2022, p. 89).

En este mecanismo, las alianzas que forjaron las élites para obtener o mantener el poder contribuyeron al accionar de ciertos grupos armados en el marco del conflicto: "organizaciones, élites políticas y empresas terminaron lucrándose y beneficiándose de la guerra, en ciertos casos siendo no solo cómplices, sino promotores de graves violaciones de derechos humanos e infracciones al DIH"(Colombia. Comisión de la Verdad, 2022, p. 181).

Figura 3. Red – Orden Crimilegal



Fuente: elaboración propia en Atlas. Ti a partir del análisis del informe Colombia. Comisión de la Verdad (2022).

En el análisis sobre el secreto (ver: [Error referencia]) se observaron cuatro elementos que no se hallaron en las figuras 2 y 3 y que constituyen factores clave para entender la incidencia del secreto en la producción de violencia y delincuencia: partido político, régimen excluyente, política y delito y democracia defectuosa.

El secreto afecta la transparencia de los gobiernos y por ende mina la democracia y la confianza en las instituciones. Esto crea un descontento en la sociedad que se puede ver excluida del sistema y la toma de decisiones. Una de las razones que encontró la Comisión para que surgiera la insurgencia en Colombia fue que el régimen político no se transformó debido a la cooptación que hicieron los partidos políticos[3], y también las élites, con redes clientelares, lo que generó que "el movimiento social se radicalizara"(2022, p. 95). Por ejemplo, el Frente Nacional es una muestra de cómo las élites políticas y los partidos políticos tradicionales pactaron reformas desde arriba, a expensas de la exclusión de otros sectores de la sociedad en estas negociaciones(Colombia. Comisión de la Verdad, 2022).

Bajo ese contexto, la Comisión señaló dos razones para explicar por qué la insurgencia armada se mantuvo en Colombia y siguió reproduciendo el conflicto, siendo la segunda una muestra del secreto como incumplimiento de la democracia:

> Por un lado, el modelo económico imperante, que ha favorecido los intereses económicos de las élites y desprotegido a los sectores más vulnerables, como los campesinos, las comunidades étnicas y los pobladores urbanos sometidos a altos niveles de pobreza, informalidad económica y carencia de bienes públicos; y por el otro, la ausencia de consolidación de una democracia con mayor participación y representación política de importantes sectores de la población, más allá de la clase política tradicional(Colombia. Comisión de la Verdad, 2022, p. 184).

Esto último generó que por ejemplo fuerzas de izquierda estuvieran excluidas de espacios de toma de decisiones: "las élites económicas fueron reacias a los cambios que traería la democratización del poder político, si esto implicaba compartir los espacios de poder con las izquierdas" (2022, p. 97). Pero no solo las élites nacionales y económicas cerraron espacios a otras fuerzas políticas, también las élites regionales una vez que Colombia comenzó el proceso de descentralización en el gobierno de Belisario:

---

3 Especialmente los partidos Liberal y Conservador.

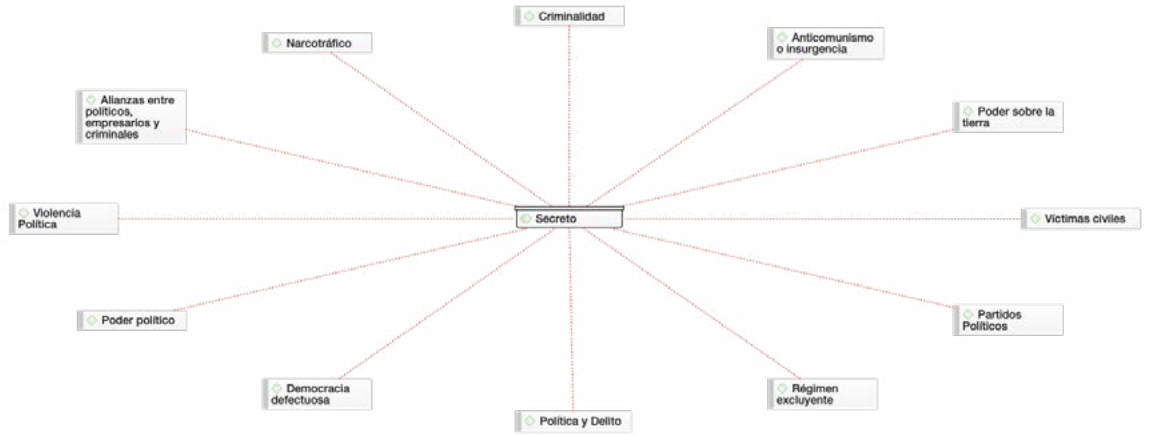
> Las élites políticas regionales, cuyo papel en el mantenimiento del poder central es crucial, también formaron parte de los «enemigos agazapados de la paz». Estas sintieron amenazado su poder con la irrupción de una izquierda legal, amparada por el Gobierno en el proceso de paz, justo cuando se abrían los espacios de la descentralización política y administrativa (Colombia. Comisión de la Verdad, 2022, p. 97).

En la última parte del análisis se relacionaron las tres categorías —constelaciones, orden crimilegal y secreto—y se identificaron los códigos recurrentes. Según la [Error referencia] los códigos con mayor número de menciones fueron los de élites políticas y élites económicas. Este resultado es obvio al ser esta la categoría principal en el análisis. No obstante, hay que resaltar otras como el de las alianzas entre los actores y el narcotráfico. Al respecto se identifica en el Informe que:

> El narcotráfico irrumpió en el país como un actor político y económico, que encajó sin problemas en el sistema clientelista, con una doble articulación social: por las élites, a través del comercio de la droga y el lavado de activos; y por los sectores populares, a través de los cultivos y los ejércitos privados de violencia(Colombia. Comisión de la Verdad, 2022, pp. 94-95).

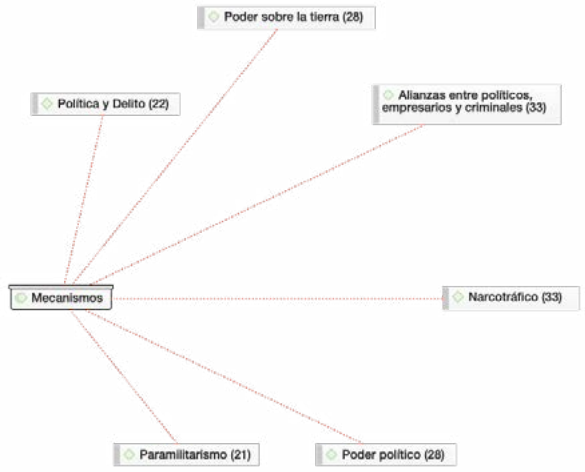
Respecto al poder político y el poder sobre la tierra, la comisión hace referencia al despojo como una empresa criminal que permitió la apropiación sobre la tierra a través de la participación, "en diferentes niveles de grupos armados ilegales, políticos, servidores públicos, civiles y élites(Colombia. Comisión de la Verdad, 2022, p. 174). Y respecto a la relación política y delito, plantea cómo el surgimiento de nuevas élites económicas con intereses en la política "se convirtió en fuente de nuevos recursos (dinero, asesinos a sueldo y prestigio) para mantener ventajas electorales"(Colombia. Comisión de la Verdad, 2022, p. 514). Y, por último, en el código sobre paramilitarismo se destaca cómo durante el conflicto los grupos paramilitares se convirtieron en ejércitos privados utilizados por dirigentes y políticos para la eliminación de sus opositores(Colombia. Comisión de la Verdad, 2022, p. 116) o cómo a través de alianzas entre paramilitares y el extinto Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), con notarios y funcionarios del Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (INCODER) las élites regionales se apropiaron del principal botín de la guerra: la tierra(Colombia. Comisión de la Verdad, 2022, p. 111).

Figura 4. Red – Secreto



Fuente: elaboración propia en Atlas. Ti a partir del análisis del informe Colombia. Comisión de la Verdad (2022).

Figura 5. Mecanismos a partir de códigos recurrentes



Fuente: elaboración propia en Atlas. Ti a partir del análisis del informe Colombia. Comisión de la Verdad (2022).

6. Conclusiones

La investigación permitió identificar una cadena de mecanismos recurrentes al relacionar las tres categorías de trabajo y cuantificar sus alusiones: 33 menciones sobre alianzas entre políticos, empresarios y criminales y sobre narcotráfico; 28 sobre poder político y poder sobre la tierra; 22 sobre política y delito; y, 21 menciones sobre paramilitarismo. En otras palabras, al destapar la caja negra se identificaron dichos mecanismos asociados a la oposición a los procesos democratizadores durante los procesos de paz, las alianzas de las constelaciones para mantener el poder político y el poder sobre la tierra, y la exclusión política en el régimen. Además, se considera que uno de los aportes novedosos de este trabajo fue utilizar el Informe para la identificación de dichos mecanismos.

A pesar de faltar un desarrollo mayor del rastreo a través de periodización, test y externalidades, el método permitió hallar los mecanismos a partir de la creación y la mejora de la hipótesis formulada, lo que hace de este un estudio de caso heurístico, pues se clarifica el significado de algunas variables como las élites, los políticos y los criminales. Además, las implicaciones teóricas del artículo fueron tener en cuenta tres conceptos novedosos en este tipo de investigaciones tales como el de constelación, orden crimilegal y el secreto. Los tres conceptos se configuran, además, como una propuesta teórica ampliar para continuar profundizando sobre los estudios de las élites desde la criminalidad, la comprensión del poder político desde la ilegalidad y los efectos de estas relaciones en las democracias.

Las implicaciones prácticas del trabajo fueron la utilización de los datos recogidos por la Comisión de la Verdad para estudiar los actores políticos de Colombia al tiempo que se rastrearon las relaciones entre élites económicas y políticas, y de esa manera poder sugerir una condición para denominarlas como élites criminales, las cuales tienen un sentido no solo económico como sucede en las estudios tradicionales sobre las élites, sino, sobre todo, un sentido asociado al poder político con capacidad de configurar un orden social. En este orden de ideas, este trabajo no solo es un aporte en la vía de la socialización de los hallazgos de la Comisión, sino que, además, permite poner en discusión la existencia de élites criminales en el país que han creado un orden político propio en diferentes territorios, el orden político del crimen organizado. En este mismo sentido, el presente estudio presenta una implicación social de importancia: la de una consideración más amplia sobre la naturaleza de las élites colombianas y su repertorio de decisiones en el contexto del conflicto armado. De esta manera, el estudio resulta también de interés para contextos similares -países de renta media en donde la violencia política y la violencia criminal confluyen-, presentando entonces hallazgos de interés para perspectivas comparadas a futuro.

En conclusión, la triada políticos, criminales y empresarios a través de sus alianzas en y con el narcotráfico, en los procesos políticos, en la conformación de grupos armados ilegales, en la exclusión de actores del régimen político y en la búsqueda y mantenimiento del poder sobre la tierra, es un producto que ha generado el constante resultado de violencia y delincuencia, lo cual se evidenció durante el periodo denominado usualmente como conflicto armado interno en Colombia. En pocas palabras, es la conexión entre la política y la criminalidad la que ha incidido —y sigue incidiendo— en la producción de violencia y delincuencia en el país.

Bibliografía

Angulo Amaya, María Camila (2024), “Criminal governance and public resources: The case of paramilitaries and health care provision in Colombia”, World Development, pp. 179.

Bakiner, Onur (2014). “Truth Commission Impact: An Assessment of How Commissions Influence Politics and Society”, International Journal of Transitional Justice, 8(1), pp. 6-30, https://doi.org/10.1093/ijtj/ijt025

Basset, Yann (2018), “Claves del rechazo del plebiscito para la paz en Colombia”, Estudios Políticos, 52, pp. 241-265.

Beach, Derek y Pedersen, Rasmus B. (2019). “Process-Tracing Methods. Foundations and Guidelines”, University of Michigan Press, Ann Arbor.

Bobbio, Norberto (2016), “Democracia y Secreto”, Fondo de Cultura Económica, México.

Bobbio, Norberto (2014), “Estado, Gobierno y Sociedad”, Fondo de Cultura Económica, México.

Bril-Mascarenhas, Tomas, Maillet, Antoine, y Mayaux, Pierre-Louis (2017), “Process tracing. Inducción, deducción e inferencia causal”, Revista de Ciencia Política, pp. 659-684.

Cairo, Heriberto, y Ríos, Jerónimo (2019), “Las élites políticas y la paz territorial en Colombia: un análisis de discurso en torno al Acuerdo de Paz”, Revista Española de Ciencia Política, pp. 91-113.

Cardona, Alba Patricia (2007), “Los narcotraficantes y su búsqueda de aceptación en la sociedad colombiana: la vía económica, la vía política, la vía violenta y la vía social”, Sincronía, junio-septiembre.

Castells, Manuel (2006), “La era de la información. Economía, sociedad y cultura. La sociedad red”, Vol. I, Séptima edición, Siglo xxi, México.

CNMH (2013a). “¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad”, Imprenta Nacional, Bogotá.

CNMH (2013b). “Una sociedad secuestrada”, Imprenta Nacional, Bogotá.

CNMH (2014). “Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013”, CNMH, Bogotá.

CNMH (2016a). “Grupos Armados Posdesmovilización (2006 - 2015). Trayectorias, rupturas y continuidades”, CNMH, Bogotá.

CNMH (2016b). “Tomas y ataques guerrilleros (1965 - 2013)”, CNMH / IEPRI, Bogotá.

Collier, David (2011), “Understanding Process Tracing”, PS Political Science and Politics, pp. 823-830.

Colombia. Comisión de la Verdad (2022), “Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición”, Tomo 2, Comisión de la Verdad, Bogotá.

Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas (2015). "Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia". Tomado de: https://www.humanas.unal.edu.co/observapazyconflicto/files/5714/6911/9376/Version_final_informes_CHCV.pdf
Dahl, Robert (2010), "¿Quién gobierna? Democracia y Poder en una ciudad estadounidense", Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.
Della Porta, Donatella (2001), "Los actores de la corrupción: políticos de negocios en Italia", Gestión y Análisis de Políticas Públicas, mayo-agosto, pp. 23-34.
Duncan, Gustavo (2006), "Los señores de la guerra", Planeta, Bogotá.
du Pisani, Jacobus y Kim, Kwang-Su (2004), "Establishing the Truth about the Apartheid Past: Historians and the South African Truth and Reconciliation Commission", African Studies Quarterly, 8 (1).
Duque-Daza, Javier (2021), "Gobernanza criminal. Cogobiernos entre políticos y paramilitares en Colombia", Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, enero-abril, pp. 347-380.
Duque-Daza, Javier (2017), "Las urnas contaminadas. Elecciones, fraude y manipulación en la democracia colombiana 1990-2015".
Durán-Martínez, Angélica (2024), "Path-Dependent Criminality: Criminal Governance after the Paramilitary Demobilization in Cali and Medellín", Colombia Internacional, 119, pp. 3-36.
Espinosa Moreno, Fernanda (2023), Las comisiones de esclarecimiento y la consolidación del campo de la historia del tiempo presente en Colombia y México ", Caravelle, 120, https://doi.org/10.4000/caravelle.13796
Falleti, Tulia G., y Mahoney, James L. (2016), "El método secuencial comparado", Revista SAAP, pp. 187-220.
Fernández Dusso, Juan José (2021). "Élites, caña y configuración estatal. Valle del Cauca y Colombia durante el siglo xx", Universidad Icesi, Cali.
Fonseca, Juan Camilo, y Pino-Uribe, Juan Federico (2022), "Competencia sin alternancia en las gobernaciones colombianas: los dominios electorales en la democracia subnacional colombiana", Análisis Político, pp. 7-32.
Fundagán (2009), "Acabar con el olvido", Fundagán, Bogotá.
Fundagán (2013), "Acabar con el olvido. Segundo informe", Fundagán, Bogotá.
Galichini, Franco (2019), "Las élites económicas y sus vínculos con el Estado durante los gobiernos de Juan Manuel Santos (2010-2014/2014-2018) en Colombia", XIII Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires, pp. 1-16.
Gambetta, Diego (2007), "La mafia siciliana. El negocio de la protección privada", Fondo de Cultura Económica, México.
Grandin, Greg (2005), "The Instruction of Great Catastrophe: Truth Commissions, National History, and State Formation in Argentina, Chile, and Guatemala", The American Historical Review, 110 (1), pp. 46-67.
González, Fernán. (2014). "Poder y violencia en Colombia", CINEP / Colciencias / Odecofi, Bogotá.
Grupo de Víctimas Ganaderas (2022). "La verdad de las víctimas ganaderas, para acabar con el olvido", Fedegán / Fundagán / CNMH, Bogotá.
Gutiérrez-Sanín, Francisco (2014), "El orangután con sacoleva. Cien años de democracia y represión en Colombia (1910-2010)", Debate, Bogotá.
Hayner, Priscilla (2008), "Verdades innombrables. El reto de las comisiones de la verdad", Fondo de Cultura Económica, México.
Joignant, Alfredo (2014). "Introducción: El extraño encanto de las élites y sus capitales". Política / Revista de Ciencia Política, 52, pp. 7-11.
Kochanski, Adam (2023), "Truth commissions", en: Lawther, Cheryl y Moffet, Luke (eds.), "Research Handbook on Transitional Justice"
Leal Buitrago, Francisco (1990), "Clientelismo, el sistema político y su expresión regional", Sociología y Política, Universidad Nacional de Colombia, IEPRI, Bogotá.
Marcha Patriótica (2019). "Informe Nacional de Garantías y Derechos Humanos", Marcha Patriótica, Bogotá.
Marx, Karl (1974), "El capital. Crítica de la economía política", Tomo 2, Fondo de Cultura Económica, México D.F.
Mauceri, P. (2001). "Estado, élites y contrainsurgencia: una comparación preliminar entre Colombia y Perú". Colombia Internacional, 52, pp. 44-64.
Medina, Carlos (2012), "Mafia y narcotráfico en Colombia: elementos para un estudio comparado", en El Prisma de las seguridades en América Latina. Escenarios regionales y locales, CLACSO, Buenos Aires, pp. 139-170.
Mejía, Javier (2023), "Modernizing Elites in Latin America: Social-Network Evidence from the Emergence of Banking in Antioquia, Colombia", en: Valencia Caicedo, F. (eds) Roots of Underdevelopment. Palgrave Macmillan, Cham.
Mercado, Asael (2012), "Excesos y criminalidad en la élite de poder", Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad, pp. 149-172.
Moreno-Parra, Alonso (2018), "Colombia: entre pactos de élites y transiciones democráticas", Entramado, pp. 166-179.
Mosca, Gaetano (1984), "La clase política", Fondo de Cultura Económica, México D.F.
Nichols, Georgia, y Savage, Mike (2017), "A social analysis of an elite constellation: the case of Formula 1", Theory, Culture & Society, pp. 201-225.
Niño, C., Guerrero-Sierra, H. & Wilches, J. (2024). "Shared Sovereignties and Criminal Governances in the Context of the Pandemic in Colombia", Trends in Organized Crime, https://doi.org/10.1007/s12117-024-09535-3.
Ocampo, Gloria (2014), "Poderes regionales, clientelismo y Estado. Etnografías del poder y la política en Córdoba (Colombia)", Universidad Javeriana, Bogotá.
Olivares, Alejandro, et al. (2020), "Nuevos desafíos, enfoques y perspectivas para estudiar élites políticas", Iberoamérica. América Latina - España - Portugal, pp. 229-259.

Ovalle, Lilian Paola (2010), "Narcotráfico y poder. Campo de lucha por la legitimidad", Athenea Digital, marzo, pp. 77-94.
País Libre (2011). "Fenomenología del Secuestro en Colombia: Estadísticas y principales obstáculos jurídicos y emocionales de las víctimas", País Libre, Bogotá.
Palacios, Marco (2012), "Violencia pública en Colombia, 1958-2010", Fondo de Cultura Económica, Bogotá.
Palacios, Marco (2011), "¿De quién es la tierra en Colombia? Propiedad, politización y protesta campesina en la década de 1930", Fondo de Cultura Económica - Universidad de los Andes, Bogotá.
Palacios, Marco (2003), "Entre la legitimidad y la violencia: Colombia 1875-1994", Editorial Norma, Bogotá D.C.
Palacios, Marco, y Safford, Frank (2002), "Colombia: país fragmentado, sociedad dividida: su historia", Editorial Norma, Bogotá D.C.
Pamplona, María José, y Piedrahita, Pedro (2020), "Radiografía política de Colombia", Fundación Konrad Adenauer y CAEP, Bogotá.
Pareto, Vilfredo (1945), "Manual de economía política", Atalaya, Buenos Aires, Argentina.
Pearce, Jenny, y Velasco, Juan David (2022), "Élites, poder y principios de dominación en Colombia (1991-2022). Orígenes, perfiles y recuento histórico", Instituto Colombo-Alemán para la Paz (CAPAZ) y Latin American and Caribbean Centre, Bogotá.
Piedrahita-Bustamante, Pedro (2020), "La corrupción política como crimen organizado transnacional", Revista Criminalidad, pp. 233-245.
Pino Uribe, Juan Federico, y Díaz, Javier Alonso (2016), "El clientelismo: el incesante juego de políticos y clientes en la construcción y reproducción de la democracia subnacional y nacional", Reflexión Política, pp. 58-70.
Raimondo, Estelle y Beach, Derek (2024), "Process tracing methods in evaluation", en: Newcomer, Kathryn E. y Mumford, Steven W. (eds.), Research Handbook on Program Evaluation, Edward Elgar Publishing, Northampton, pp. 570-586.
Rahman Khan, S. (2012). The Sociology of Elites. Annual Review of Sociology, 38(1), 361-377. doi:10.1146/annurev-soc-071811-145542
Restrepo, Néstor, y Piedrahita-Bustamante, Pedro (2021), "La cultura política y elecciones en Colombia, entre el clientelismo y la crisis de la democracia", Revista Más Poder Local, pp. 109-123.
Restrepo, Nicanor (2016). "Empresariado antioqueño y sociedad, 1940-2004: Influencia de las élites patronales de Antioquia en las políticas socioeconómica", Taurus, Bogotá.
Rettberg, Angelika (2003), "Cacaos y tigres de papel: el gobierno de Samper y los empresarios colombianos", Universidad de los Andes, Bogotá.
Rettberg, Angelika, Medina, Diego, y Pimienta, Lina (2018), "Estrategias del empresariado colombiano en la construcción de paz (2017-2018)", https://doi.org/10.2139/ssrn.3242735.
Reyes, Alejandro (2009), "Guerreros y campesinos. El despojo de la tierra en Colombia", Norma, Bogotá.
Reyes, Gerardo (2003), "Don Julio Mario: biografía no autorizada del hombre más poderoso de Colombia", Ediciones B, Bogotá.
Rojas Mora, Jaime E., Pinto-Quijano, Ángela C., Vásquez-Merchán, Irma Liliana, y Morales Sánchez, Carlos Fernando. (2023), "Medición y evaluación de gobernanzas criminales y su relación con el narcotráfico en Colombia", Revista Científica General José María Córdova, pp. 817-840.
Romero, Roberto. (2012). "Unión Patriótica. Expedientes contra el olvido", Alcaldía Mayor de Bogotá / Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament, Bogotá.
Sáenz Rovner, Eduardo (2021), "Conexión Colombia", Planeta, Bogotá.
Sáenz Rovner, Eduardo (2007), "La ofensiva empresarial. Industriales, políticos y violencia en los años 40 en Colombia", Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Estudios Sociales, Bogotá.
Savage, Mike, y Nichols, Georgia (2018), "Theorizing elites in unequal times: class, constellation and accumulation", en New Directions in Elite Studies, Korsnes, Ola, Heilbron, Johan, y Savage, Mike (Eds.), Routledge, Londres.
Scheuzger, S. (2018), "Truth Commissions and the Politics of History: A Critical Appraisal", en: Bevernage, B. y Wouters, N. (eds), The Palgrave Handbook of State-Sponsored History After 1945, Palgrave Macmillan, Londres, https://doi.org/10.1057/978-1-349-95306-6_33
Schultze-Kraft, Markus (2016), "Órdenes crimilegales: repensando el poder político del crimen organizado", Íconos. Revista de Ciencias Sociales, mayo, pp. 25-44.
Tilly, Charles (2007), "Violencia colectiva", Hacer Editorial, Barcelona.
Tilly, Charles (2006), "Guerra y construcción de Estado como crimen organizado", Revista Académica de Relaciones Internacionales, pp. 1-26.
Uribe, María Teresa y Álvarez, Jesús María (1998), "El parentesco y la formación de las élites en la Provincia de Antioquia", Estudios Sociales, pp. 50-92.
Uribe López, Mauricio (2009), "El veto de las élites rurales a la redistribución de la tierra en Colombia", Revista de Economía Institucional, 11, 21.
Vargas, Gloria (2006), "Globalización, territorio y geopolítica", en Región, espacio y territorio en Colombia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, pp. 21-36.
Vargas, Ricardo, et al. (2009), "A la sombra de la guerra: ilegalidad y nuevos órdenes regionales en Colombia", Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Centro de Estudios Socioculturales, Ediciones Uniandes.

Vargas, Ricardo (2019), "Las nuevas élites emergentes, poder político y prácticas mafiosas en Colombia", Foro, septiembre, pp. 1-19.
Waldner, David (2014). "What makes process tracing good?: Causal mechanisms, causal inference, and the completeness standard in comparative politics", en: Bennett A. y Checkel, J.T. (eds.), Process Tracing: From Metaphor to Analytic Tool. Strategies for Social Inquiry. Cambridge University Press, pp. 126-152.
Weber, Max (2014), "Economía y Sociedad", Fondo de Cultura Económica, México.
Weinke, Annette (2022), "Transitional Justice and Historiography. An Uneasy Relationship", en: Eckel , Jan y Stahl, Daniel (eds.), Embattled Visions. Human Rights since 1990, Wallstein, Göttingen, pp. 280-296.
Wilches, Jaime, y Pico, Claudia (2022), "Élites narcotraficantes como orientadoras de la gobernanza criminal en Colombia", en Élites. Negocios y Estructuras de Poder en Colombia, Wilches, Jaime, y Pico, Claudia (Eds.), Catálogo Editorial, Bogotá, pp. 188-219.
Zamora, Edgar Alberto (2018), "Contribuciones contemporáneas de metodologías cualitativas para el análisis de políticas públicas: Process Tracing y Qualitative Comparative Analysis", Revista de Sociología y Política, pp. 21-37.

© 2025. This work is licensed under https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/legalcode (the “License”). Notwithstanding the ProQuest Terms and conditions, you may use this content in accordance with the terms of the License.